

Casa Palacio de los Condes de Luna

Me encontrarás junto a la Iglesia de Santiago, en la Placeta de Majones, subiendo hacia el Barrio de la Corona. Me alzo entre calles con solera y casas solariegas, como Casa Sanz, haciendo gala de mi señorío y el poder de los descendientes de esta importante casa. Me construyeron en el siglo XVI, en un magnífico estilo renacentista aragonés, como símbolo del poder del señor en la villa.

Desde la conquista de la localidad por parte de la nobleza y reyes aragoneses, la villa de Luna fue de realengo. La dificultad para la repoblación de la zona hizo que se otorgaran privilegios y concesiones a los señores de estas villas, lo que favoreció que, familias como la mía, los Condes de Luna, se convirtieran en poderosas dinastías. Ya en la conquista y repoblación de Luna participó el que diera el sobrenombre de Luna a mi familia, Banzo Azcón. Sin embargo, no sería hasta el año 1343 en que pasó como propiedad a Don Lope de Luna, quedando en manos señoriales, hasta la abolición de los señoríos en el siglo XIX.

Así, el devenir de la villa quedó ligado al devenir de la familia que me construyó.

Esta dinastía, la de los Luna, se convertiría en una de las familias más ricas e influyentes de la España medieval de los siglos XIII y XIV, época en la que alcanzaron su mayor auge y poderío. Ejemplo de personajes ilustres de esta noble familia fueron, por sus tres ramas, el Papa Luna, la Reina María de Luna, casada con Martín I de Aragón y el arzobispo de Zaragoza, Don Lope Fernandez de Luna.